

Mesa 5. Patrimonio, cultura e identidades. n. Patrimonialización de bienes colectivos y sus externalidades.

**Título: El patrimonio ¿Pasado y Presente? ¿Pasado o Presente?**

Autor: Ariel I. Slavutsky. UNJU-CONICET

Email. slavbelli@yahoo.com.ar

**Resumen:**

A lo largo de esta ponencia nos proponemos analizar y discutir la utilización del pasado como un elemento constitutivo de las prácticas patrimonialistas.

La forma en la que el patrimonio cultural se hace presente siempre está vinculada a la intervención de un discurso legitimado/legitimante que pretende imponer una visión del pasado/presente de una sociedad la cual responde a las relaciones de poder a escala local y global de un espacio/tiempo específico.

La práctica de seleccionar un objeto, material o inmaterial, de un listado infinito de posibilidades, supone elevarlo de categoría transformando al mismo en una síntesis simbólica (Prats 2004) que representa un proyecto de relato que será elaborado y reelaborado. De esta forma, el discurso patrimonialista es una herramienta más para el fortalecimiento de procesos de identificación que se suma a las instituciones educativas (en todos sus niveles) y al discurso científico hegemónico. Coexisten con este proyecto homogeneizador un sin número de identificaciones que tienen una relación conflictiva con el mismo. Por esa razón la patrimonialización de espacios, objetos y rituales siempre comporta un acción violenta.

Para dar cuenta de estos procesos nos proponemos analizar las activaciones patrimoniales llevadas a cabo durante la última Dictadura Militar Argentina en Tafí del Valle, la elección de la zona se debe a importancia del proyecto patrimonialista en la zona (reconstrucción de las Ruinas de Quilmes, creación del Parque de los Menhires, reconstrucción de la antigua Sala Jesuíta). El autoritarismo desplegado por el Proceso de Reorganización Nacional y la Doctrina de Seguridad Nacional nos permite analizar con mayor nitidez los intentos de

reconfiguración identitaria a través de una doble estrategia: la puesta en práctica del aparato desaparecedor (Calveiro, P. 2008); y, de un proyecto cultural que puede ser sintetizado en la frase “Dios, Patria, Hogar” (Novaro y Palermo 2003).

**PALABRAS CLAVE:** Patrimonio Cultural; Pasado; Tafí del Valle (Tucumán)

A lo largo de esta ponencia nos proponemos analizar y discutir la utilización del pasado como un elemento constitutivo de las prácticas patrimonialistas.

La forma en la que el patrimonio cultural se hace presente siempre está vinculada a la intervención de un discurso legitimado/legitimante que pretende imponer una visión del pasado/presente de una sociedad la cual responde a las relaciones de poder a escala local y global de un espacio/tiempo específico.

La práctica de seleccionar un objeto, material o inmaterial, de un listado infinito de posibilidades, supone elevarlo de categoría transformando al mismo en una síntesis simbólica (Prats 2004) que representa un proyecto de relato que será elaborado y reelaborado. De esta forma, el discurso patrimonialista es una herramienta más para el fortalecimiento de procesos de identificación que se suma a las instituciones educativas (en todos sus niveles) y al discurso científico hegemónico. Coexisten con este proyecto homogeneizador un sin número de identificaciones que tienen una relación conflictiva con el mismo. Por esa razón la patrimonialización de espacios, objetos y rituales siempre comporta un acción violenta parafraseando a Benjamín, “No hay documento de cultura que no sea a la vez un documento de barbarie. Y así como éste no está libre de barbarie, tampoco lo está el proceso de la transmisión a través del cual los unos lo heredan de los otros” (Benjamín, W. 2009:22).

El pasado es considerado aún como aquello que feneció, difícilmente podría uno afirmar luego de miles de páginas que afirman la imposibilidad de experimentar el pasado. Es esta linealidad en el avance del tiempo la que dio lugar al desarrollo del método histórico.

La reconstrucción del pasado a través de la información cifrada en las fuentes sufrió grandes transformaciones desde la frase largamente citada de Ranke “solo quiero los hechos” hasta el reconocimiento de la narrativa en las Ciencias Sociales. No pretendemos aquí analizar estas transformaciones, sino, como en la práctica patrimonialista el pasado continúa siendo aquello que ha fenecido y que por ende puede ser objetivado.

Para dar cuenta de estos procesos nos proponemos analizar las activaciones patrimoniales llevadas a cabo durante la última Dictadura Militar Argentina en Tafí del Valle, la elección de la zona se debe a importancia del proyecto patrimonialista en la zona (reconstrucción de las Ruinas de Quilmes, creación del Parque de los Menhires, reconstrucción de la antigua Sala Jesuíta y creación del museo de la banda). El autoritarismo desplegado por el Proceso de Reorganización Nacional (PRN) y la Doctrina de Seguridad Nacional nos permite analizar con mayor nitidez los intentos de reconfiguración identitaria a través de una doble estrategia: la puesta en práctica del aparato desaparecedor (Calveiro, P. 2008); y, de un proyecto cultural que puede ser sintetizado en la frase “Dios, Patria, Hogar” (Novaro y Palermo 2003) pero que en la práctica fue mucho más allá intentando imponer un modelo autoritarios a nivel micro que abarcó una multiplicidad de relaciones interpersonales, familiares y educativas, entre otras (O’Donnell, G. 1984).

El estudio de las prácticas patrimonialistas durante la última dictadura argentina nos permitió observar el proceso de objetivación del pasado representado en elementos específicos que son legitimados por el cruce de varios discursos, el científico, el político y el periodístico, todos estos notoriamente afectados por la política represiva del PRN.

Tafí del Valle presenta características muy interesantes para este trabajo ya que fue un espacio de fuerte inversión simbólica por parte de la PRN donde se pretendió transformar el perfil de ocupación de la zona, de una explotación agrícola extensiva de autoconsumo con propietarios ausentistas y arrendatarios subempleados para la zafra a una explotación agrícola intensiva con la puesta en práctica de un proyecto turístico. Estas transformaciones de la relaciones de poder entre los “patrones” y los campesinos se ve reflejada en los discursos vertidos sobre las activaciones patrimoniales.

El patrimonio cultural, en su versión más ingenua, supone una conexión pasado-presente representada comúnmente con la imagen de un puente (Tresseras, J. y Hernandez Ballart 2007). El pasado de una sociedad representado es representado por un objeto, que funciona como símbolo objetivante de una construcción teórica. El pasado así queda encapsulado ¿Quién puede dudar que las ruinas de Quilmes formen parte del pasado del territorio? La objetivación en estos objetos implica la concentración en los rastros a partir de los cuales se reconstruyen la historia de una sociedad, que será institucionalizada a través de museos, del sistema educativo y del discurso científico.

Desde nuestro punto de vista el proceso es distinto, comienza por el reconocimiento del valor de las ruinas de Quilmes llevado a cabo a través de la ley (falta el número de la ley) de 1975 donde se lo eleva a la categoría de monumento histórico, luego se procede a dar parte a la intervención de las ciencias mediante un acuerdo con el Instituto Interdisciplinario Tilcara para intervenir en la reconstrucción y estudio de la ruinas que se llevará a cabo con personas de la zona empleadas en la zafra azucarera bajo la dirección del Dr. Pelissero y del Lic. Difrieri ambos pertenecientes a la Universidad de Buenos Aires.

En el caso de los Menhires en los valles Calchaquíes, su manipulación comienza mucho tiempo antes de su formación, ya en 1908 se traslado uno de los petroglifos para la fundación del parque 9 de Julio, durante la década del 50` la comisión de Monumentos Históricos declaró monumento Histórico a los Menhires, en 1965 se promulgo las Leyes 3228 y 3363 que da valor paisajístico /turístico. En el año 1977 se dicta la “ley 4733 por medio de la cual se declara Área Turística a seis localidades de la provincia, entre las cuales estaba Tafí del Valle a los fines de lograr una mayor protección de los recursos culturales naturales” (Manasse, B. 2008:3).

El proyecto “Parque de los Menhires” tuvo varias versiones en uno de los intentos de llevarlo a cabo Roque Gomez envió una carta a Eduardo Casanova preguntando sobre como debería ser llevado a cabo el mencionado Parque. En su respuesta del 27 de diciembre de 1971 responde “Me alegra mucho saber que se piensa crear un parque arqueológico en Tafí aprovechando los menhires existentes, los viejos andenes de cultivo y los restos de antiguas casa-pozo. Considero que puede hacerse un trabajo muy interesante, tanto desde el punto de vista científico como desde el interés turístico. Como Ud. me pide

opinión sobre la forma de encararlos, especialmente teniendo en cuenta como se ha procedido en Pucará le sintetizaré algunos puntos.

1. Las tareas deben ser dirigidas por arqueólogos y precedida por un estudio de campo, al que ya se vaya con el conocimiento de la parte bibliográfica. Estudiantes pueden participar en calidad de ayudantes.
2. Es imposible calcular previamente el costo de este tipo de trabajos y lo más conveniente es obtener una partida anual para ellos y trabajar en la época propicia. En Pucará la mayoría de los fondos los proporcionó la Facultad, pero también la provincia de Jujuy pagó algunas cuadrillas de peones y el Ejército proporcionó en una ocasión un grupo de soldados.
3. Sí las tierras que se van a destinar a Parque arqueológico son privadas debe gestionarse su donación o expropiación a favor de la Institución que tome a su cargo las tareas de reconstrucción y que también tendrá que correr con las de mantenimiento.

Las recomendaciones realizadas por Casanova no concuerdan con la forma final en la que se realizaron los trabajos. Los Menhires fueron trasladados a la Loma cercana al dique “La Angostura” por decreto 1913/3 Lo importante de este caso es que ilustra que la temática se encontraba en discusión mucho tiempo antes de la existencia del gobierno militar sin embargo es el gobierno de Bussi el que lleva a cabo la creación del parque de los Menhires sin tener en cuenta ninguna recomendación profesional.

De estas activaciones surgió una visión de la historia de los Quilmes sustentada en tres puntos principales:

- pueblo desaparecido, las ruinas son el rastro dejado por una sociedad muerta hace tiempo y que forma parte de las raíces de la identidad actual.
- pueblo heroico, que luchó durante doscientos años contra el invasor inca y español, que solo sucumbió luego de un sangriento sitio.
- pueblo salvaje, forma parte de las raíces de nuestra identidad que debemos abandonar para progresar y convertirnos en el pueblo “occidental, moderno y

cristiano” que somos hoy, trilogía que sintetiza el proyecto identitario del Proceso de Reorganización Nacional<sup>1</sup>.

Todos estos rodeados de una prosa aconflictiva que permitió reunirlos en una identidad hispano-indígena como las raíz de la identidad nacional, un ejemplo de estos se encuentra en la producción del Centro de Estudios Regionales.

Esta visión de la historia de los Quilmes y de la “civilización perdida de Tafi” será resignificada a fines de la década del 90’ y principios del nuevo siglo con el desarrollo de los movimientos de reetnización, cuando la comunidad de India de Quilmes comience a reclamar sus derechos sobre el territorio incluyendo la ciudad sagrada que será tomada por la comunidad el 29 de noviembre de 2007 (Sosa, J. 2011). La versión de la comunidad incluye el relato heroico incluyendo en el relato la vuelta de los sobrevivientes y el periodo de dominación criolla. Estos reelaboración de la historia de los Quilmes también se fundan en el discurso científico y desde la reforma de la constitución también incluye el discurso legal que da lugar a reclamar sus derechos como pueblo originario.

De esta pequeña reseña se pueden inferir varias conclusiones:

- los discursos legitimados varían a través del tiempo dependiendo de las relaciones de poder en el campo específico en un contexto determinado, así en la década del 70’ con el shock que represento el golpe de estado el campo académico produjo un discurso a favor de desconocimiento de la producción de los pueblos originarios mientras las transformaciones legislativas y sociales producidas desde mediados de la década del 90’ el discurso científico dará cuenta de una nueva teoría sobre la historia de los Quilmes.
- Una vez que el Estado reconoce y separa las ruinas de la Ciudad Sagrada y a los menhires no se produce el desconocimiento por parte de los pueblos originarios del reconocimiento del Estado sino por el contrario legitima ese reconocimiento a su favor, podríamos decir en los términos de Turner que los símbolos son fuerzas y como tales pueden ser reutilizadas por distintos agentes con significados disimiles de acuerdos al contexto espacio-temporal.

---

<sup>1</sup> Estos tres puntos han sido desarrollados en otros trabajos presentados en reuniones científicas.

Este reconocimiento del poder de los discursos legitimados por parte de los agentes es lo que permite establecer un espacio de convivencia conflictiva en el cual las relaciones de poder varían de un momento a otro pero siempre reconociendo el valor de los elementos que los vinculan. Sin estos, no serían posibles los intentos de dominación ideológica y la resistencia por parte de los oprimidos.

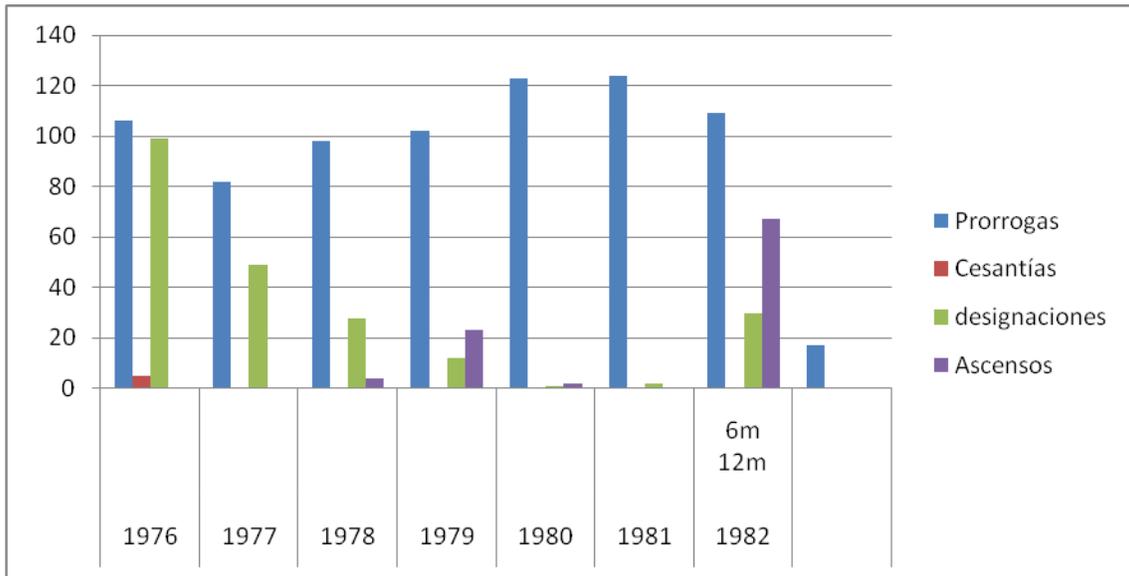
Desde la óptica de Bourdieu este reconocimiento común por parte de los agentes se constituye como un campo en el cual se interceptan las disposiciones, posiciones y capitales donde se tejen estrategias para mejorar la situación en el campo. Ahora bien, el autor establece que los campos poseen una autonomía relativa que les permite desarrollar un habitus específico.

En la Argentina, sin embargo, esta autonomía se ve notoriamente afectada por las transformaciones llevadas a cabo por el Estado, que posee la habilidad de traspasar las barreras de autonomía relativa. El período que abarcó la última dictadura militar puso en jaque la autonomía de todos los campos lo que no significó que se abandonen las lógicas prácticas internas a los campos, solo que las estrategias llevadas a cabo en el mismo asumen nuevas características aunque exista una relativa continuidad en las formas de reconocimiento de los agentes. Sirva de ejemplo ilustrativo, el análisis de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán el shock que produjo el golpe de estado y la puesta en práctica del aparato desaparecedor (Pilar Calveiro 2008) fue rápidamente subsanada, aunque el discurso desarrollado en el campo se viera notoriamente afectado. El siguiente cuadro resume el proceso de normalización del campo durante los años de dictadura<sup>2</sup>:

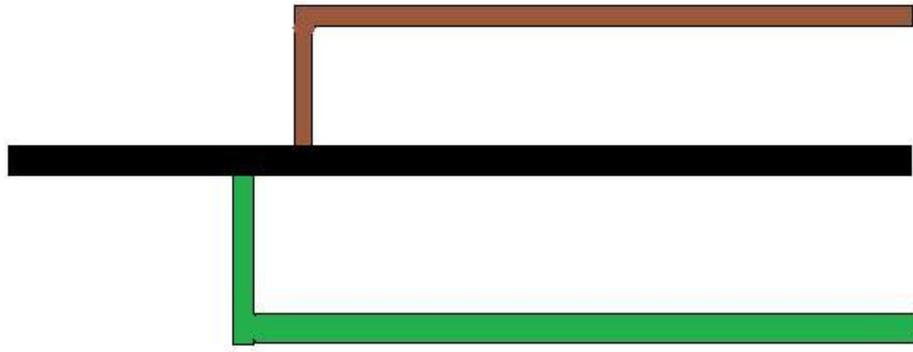
	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	
							6m	
							12m	
Prorrogas	106	82	98	102	123	124	109	17

<sup>2</sup> El cuadro se conformó a partir de la información recabada en las resoluciones de los decanos interventores durante el periodo de facto.

Cesantías	5	-----	-----	-----	-----	-----	-----
designaciones	99	49	28	12	1	2	30
Ascensos	-----	-----	4	23	2	-----	67



¿Qué nos dicen estos procesos de la forma en la cual se concibe el pasado? En primer lugar, el pasado una vez que es representado en objeto se transforma en una pugna simbólica en una fuerza que es tironeada por las condiciones específicas de las relaciones de poder. Las ruinas y los menhires en este sentido se transformaron en elementos “indubitables” del pasado, en esto están de acuerdo comunidades, Estado Nacional y pobladores no originarios del departamento de Tafí del Valle, pero que representa este pasado y a quién pertenece, es una cuestión muy diferente, aquí la linealidad del proceso histórico es reinterpretada de acuerdo a los agentes e instituciones.



Como se puede ver en el grafico la linealidad otrora constituida solo por la línea negra, se constituye en realidad de varias líneas paralelas.

El poder es el elemento que otorga más o menos legitimidad a los relatos paralelos, los discursos legitimados pretenden imponerse con la fuerza del sentido común que tiene a su favor el hecho de estar institucionalizados en la prensa y en los organismos educativos lo que les otorga un mínimo de reconocimiento al reproducirse desde las primeras edades en escuelas y colegios.

Las acciones políticas imponen una transformación ejecutiva que dispone el cambio de naturaleza de un objeto y su inclusión en el dispositivo generador de identidades con la intención de explicar un proyecto identitario hegemónico, apoyando un relato por encima de otro. Estos anclan fuertemente en las relaciones económicas reales. Ahora bien, debemos aclarar que aunque el dispositivo tiene una organización nacional son reinterpretados localmente, por esta razón la reconstrucción de las ruinas de Quilmes y la creación del parque de los menhires se construyen como un mensaje dirigido hacia la nación en general ponderando un discurso evolutivo que pone sus raíces en los pueblos originarios pero también hacia las relaciones de poder en los espacios locales haciendo foco en el desconocimiento de los derechos de las comunidades y en el reconocimiento de los derechos de los terratenientes.



## Bibliografía.

Arenas, P y Maria José Gonzalez Cainzo (2005). Análisis participativo y transformación productiva en el valle de Tafí-Tucumán.

Benjamín, W (2009). Tesis sobre la Historia. Prohistoria.

Bolsí, A. (1991). El hombre y el Medio en el Valle de Tafí: Informes y Avances. PID CONICET 3-120200/88. Comisión de Estudio Integral Valle de Tafí. Universidad Nacional de Tucumán.

Bourdieu, P. (2007). El sentido práctico. Taurus humanidades. España.

Calveiro, P. (2008). Poder y desaparición. Los campos de concentración en Argentina. Editorial Colihue. Argentina.

Feierstein, D. (2007). El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

Foucault, M. (1992). Microfísica del poder. Ediciones Piqueta. España.

Hernandez Ballart, Josep y Jordi Juan I Treserras (2007). Gestión del patrimonio cultural. Ariel Patrimonio. Barcelona.

Kaufman, Carolina (comp). (2006). Educación y Dictadura Tomo III. Miño y Davila Editores. Entre Ríos.

Mannase, B y Andrea Carmelino. (2007). Construyendo presente en valle de Tafí, en Paisajes y procesos sociales en Tafí del valle Patricia Arenas, Barbara Mannase, Estela Noli (comps.). UNT. Tucumán, Argentina.

Novaro, M y V. Palermo. (2003). La Dictadura Militar 1976/1983. Del golpe de estado a la restauración democrática. Colección Historia Argentina Tomo 9. Paidós. Argentina

Prats, L. (2004). Antropología y patrimonio. Ariel Antropología. España

Tarrago, M. La Arqueología de los Valles Calchaquies en perspectiva histórica.  
[http://gupea.ub.gu.se/bitstream/2077/3262/1/anales\\_6\\_tarrago.pdf](http://gupea.ub.gu.se/bitstream/2077/3262/1/anales_6_tarrago.pdf)

Turner, V. (2002). Selva de Símbolos. Siglo XXI. España